POLIS. *Revista de ideas y formas políticas de la Antigüedad Clásica* 26 (2014), pp. 107-120.

JUEGO DE BÁRBAROS: LAS INTRIGAS EN LA CORTE DE ARCADIO QUE SUPUSIERON EL *EXILIUM* DE LOS MAGISTRADOS AURELIANO Y SATURNINO Y DEL CONFIDENTE JUAN*

Jaime de Miguel López
Universidad de Alcalá

Uno de los principales objetos de este artículoes el estudio, a partir de lo que nos transmiten las fuentes literarias, de los convulsos sucesos que tuvieron lugar en la ciudad de Constantinopla y sus alrededores entre los años 399-400 d. C. Unos sucesos, que protagonizados por Gaïnas[1] —un militar de origen godo que a través del ejército obtuvo prestigio, poder y un ascenso jerárquico—, y otra serie de bárbaros que están totalmente insertos en la vida del Imperio Romano, provocarían el confinamiento o rapto de varios de los personajes más cercanos al emperador Arcadio, concretamente del Cónsul de aquel año Aureliano[2], del magistrado Saturnino[3] y de Juan[4]. Personaje éste último, de la total confianza de Arcadio, al ser confidente de todos sus secretos[5] y del cual, el propio historiador

* Becario "Iniciación a la actividad investigadora" por el plan propio de la UAH en el departamento Historia y Filosofía de la Universidad de Alcalá (2013-2014). Este artículo se inscribe dentro del proyecto de investigación: "Desterrados y Exiliados en el Mediterráneo (siglos IV-VII d. C.)" HAR 2011-22631 dirigido por la Dra. Margarita Vallejo Girvés.

[1] PLRE I pp. 379-380 *sub* "Gainas".

[2] PLRE I p. 128 *sub* "Aurelianus 3".

[3] PLRE I pp. 807-808 *sub* "Flavius Saturninus 10".

[4] PLRE II pp. 593-596 *sub* "Ioannes 1"

[5] Zos., V, 18, 8. (Zósimo, *Nueva Historia,* trad. J. M. Candau Morón, Gredos (B.C.G. 174), Madrid 1992).

griego Zósimo llega a afirmar que los habitantes de la urbe constantinopolitana, especulaban sobre la posibilidad de que fuese el amante de Eudoxia, la esposa del emperador, e incluso el padre biológico de su hijo, el futuro Teodosio II[6].

Estos sucesos se inscriben dentro de un juego político que resulta bastante más complejo y en el que participan diferentes personajes que están pugnando por controlar a los dos hijos de Teodosio I, quienes ya en el año 395 d. C., habían accedido a la púrpura produciéndose la sobradamente conocida y tantas veces citada *Divisio Imperi.*

Prestando atención a los testimonios literarios, observamos que efectivamente, tras la muerte de Teodosio, sus dos hijos se hacen con el poder, pero ese poder está muy cuestionado, ya que son muchas las evidencias que tenemos en diferentes testimonios, que nos confirman que estos jóvenes augustos serían títeres en manos de terceros, de origen bárbaro-germánico en muchos casos, siendo estos últimos los que realmente gobernarían, como nos evidencia Zósimo:

> Habiendo pasado el Imperio a manos de Arcadio y Honorio, nominalmente era como si éstos tuvieran el poder, pero la dirección del Imperio la ejercía en el Oriente Rufino, mientras que el Occidente se plegaba a los designios de Estilicón […] Los emperadores, sin percatarse en absoluto de lo que ocurría, se limitaban a promulgar cuanto disponían Rufino y Estilicón[7].

Esta presencia de los bárbaros en el Imperio ocupando cargos importantes en la sociedad, administración y el ejército, también la refleja el metropolitano Sinesio de Cirene[8] en su tratado *De Regno* (Sobre la Realeza). Tratado que supondrá un verdadero discurso destinado al emperador Arcadio, escrito durante su estancia en la corte como embajador entre el verano del 399 y el año 402. Este discurso, no sólo tendría como fin conseguir una reducción fiscal a su región de origen[9], sino que en última instancia, pretendería realizar una función educativa, siendo así un *Speculum principis* que pretende ayudar a mejorar en su gobierno al joven emperador y advertirle de sus errores.

---

[6] *Ibid*., V, 18, 8-9.

[7] Zos. V, 1, 1-4.

[8] *Vid.* A. Cameron y J. Long, *Barbarians and Romans and Politics at the Court of Arcadius*, Oxford, 1993, 13-62.

[9] F. A. García Romero, *Sinesio de Cirene. Himnos. Tratados,* Gredos (BCG 186), Madrid 1993, 107.

Sinesio habla sinceramente; él cree que la inserción de los bárbaros era un problema para el Imperio y él mismo lo compara con poner al lobo a vigilar el rebaño[10], además nos señala que los bárbaros, al llegar al poder militar, llegarían en algún momento a tener la intención de derrocar al emperador.

También habla de los escitas[11], que para Sinesio son en general los germanos, quienes se han movido siempre por ataques de otros pueblos y, dice que son esclavos tanto por naturaleza, como en la práctica, criticando al emperador que no tiene sentido que esos mismos esclavos sean grandes militares, llegando a ser incluso laureados generales —como Estilicón, por ejemplo—, ya que esto les puede acarrear revueltas que acaben destruyendo al propio Imperio Romano.

Sinesio afirma que el ejército debería estar integrado únicamente por romanos, por soldados que verdaderamente defiendan su patria de las invasiones bárbaras, como las de los godos, que en estos momentos se están moviendo de Oriente hacia Occidente. Ante esta situación, este patricio romano —Sinesio—, defiende en su obra que se hagan reclutaciones masivas entre los romanos, que parece que últimamente se dedicaban sólo al ocio. En esta misma línea, al obispo de Cirene le molesta especialmente que estos pueblos acaben siendo federados de Roma, lo cual les daba la ciudadanía bajo determinadas condiciones[12]. En cierto modo, Sinesio ve que el hecho de que estos bárbaros se infiltren en posiciones tan ventajosas del ejército y de la administración, no beneficia en nada a Roma, además él ya había visto su región oriunda amenazada por los bárbaros y, ha visto que el Imperio no ha sido capaz de defenderla, hecho que puede ayudarnos a comprender por qué critica tan ferozmente este aspecto del Imperio Romano, algo que se entiende mejor si tenemos en cuenta que estos ataques le acarrean tanto a él como a toda su provincia, unos grandes gravámenes fiscales.

Cómo se ha evidenciado, las fuentes literarias reflejan claramente que los hijos de Teodosio I tenían las manos y los pies atados y sólo gobernaban de una forma nominal, puesto que el verdadero poder lo ostentaban otros[13]. En la *Pars Orientalis,* originariamente, parece que ese papel de tutelaje al emperador Arcadio lo ejercía Rufino, un militar de origen galo que había ganado poder con las tropas

---

[10] Sin., *De Regno*, 22 A. (Sinesio de Cirene, *Himnos. Tratados,* trad. F. A. García Romero, Gredos (B.C.G. 186), Madrid 1993.)

[11] Sin., *De Regno*, 22 B.

[12] *Ibid.*, 23 C.

[13] T. S. Burns, *Rome and the Barbarians 100 B.C.-A.D. 400*, The Johns Hopkins University Press, Baltimore 2003, 334-335.

al servicio del Emperador Teodosio, llegando a ser uno de sus principales aliados[14], pero este tutelaje, según nos informa Zósimo, ejerce una menor influencia en el emperador que la que ejercen otros personajes, como por ejemplo, el eunuco Eutropio, pese a que éste soñaba con hacerse con el trono[15].

Esto se ve claramente a la hora de organizar el enlace matrimonial del propio emperador Arcadio. Zósimo nos relata que Rufino intentó por todos los medios que el *Imperator* contrajese nupcias con una de sus hijas, pero no lo consigue, puesto que Arcadio finalmente acaba casándose con Eudoxia, hija de un *Magister Militum* de origen franco[16], debido según Juan de Antioquía a un complot ideado por el *Praefectus Sacri Cubiculari* Eutropio[17].

Esta situación de Rufino, se contrapone a la suerte que corre Estilicón en la *Pars Occidentalis*, donde éste general de origen vándalo, si consigue reforzar su posición al casar a su hija María con el emperador Honorio, hija que habría nacido de su matrimonio con Serena, una sobrina del ya fallecido emperador Teodosio I[18].

Estos sucesos generan por un lado que el poder de Estilicón en Occidente, sea prácticamente infinito, teniendo el control de la mayor parte de las tropas, lo cual le lleva a plantearse también por su cabeza extender su control hacia la zona del Imperio Oriental[19].

Esto, evidentemente genera rivalidades entre Estilicón y Rufino, quien ve como el creciente poder del vándalo podría llegar a amenazar su privilegiada posición en el Oriente, posición delicada, ya que como hemos visto anteriormente, había personajes en la corte oriental con mayor capacidad de influencia sobre el emperador que él, como ocurre con Eutropio, generándose a su vez una rivalidad también entre este eunuco y Rufino. A todo esto, hay que añadir, lo que nos atestigua Zósimo, quien afirmaría qué debido a las aspiraciones que Estilicón tenía en el Oriente, queriendo acercarse también a Arcadio, no querría que Rufino realizase

[14] T. S. Burns, *Barbarians within the Gates of Rome. A Study of Roman Military Policy and the Barbarians ca. 375-425 A. D.,* Bloomington 1994, 103-104.

[15] Zos., V, 1, 4.

[16] *Ibid*., V, 3, 2-6.

[17] Iohan. Antioch., *frag.* 282. (Ioannis Antiocheni*, Fragmenta ex Historia Chronica*, ed. y trad. Umberto Roberto, Berlín 2005)

[18] Zos., V, 4, 1-3.

[19] *Ibid*., V, 4, 2. Sobre Estilicón y su poder en la corte *vid.* G. Halsall, *Las migraciones bárbaras y el occidente romano, 376-568*, trad. R. González Arévalo, Valencia 2012, pp. 211-213.

un papel similar al que él mismo realizaba en la corte de Honorio[20], luego no sólo Rufino tiene recelos de Estilicón, sino que Estilicón también los tiene de Rufino.

Junto a todas estas tensiones y difíciles relaciones de alianza y rivalidad, debemos tener en cuenta que en estos momentos se produce la entrada en escena de los godos liderados por Alarico[21], quien años después sería responsable del traumático *Saco de Roma*[22]. Estos godos llegarían a la zona de Grecia y del Peloponeso, llegada que según Zósimo y Juan de Antioquía, se ve favorecida por las acciones del "corrupto" —como él le califica—, Rufino[23]. Esta situación, va a proporcionar a Estilicón la oportunidad de librarse de Rufino, ya que él va a intervenir militarmente en el Peloponeso para desplazar a Alarico de estas tierras, evidenciando la incapacidad del franco para acabar con esta difícil situación.

En estos momentos, unidas a estas complicaciones que tiene Rufino, que ya sólo contaba con las fuerzas de aquellos bárbaros que le habían ayudado a vencer al usurpador Eugenio en tiempos de Teodosio[24], debemos tener en cuenta que este Rufino, no sólo tiene como enemigos a Estilicón y a Eutropio, sino que como evidencian tanto Sinesio de Cirene como Zósimo, existiría dentro de Constantinopla una fuerte facción antirrufiniana[25], no sólo contraria a este personaje, sino que como veremos más adelante cuando analicemos el caso de Gaïnas, es contraria a toda la presencia de bárbaros ocupando puestos preeminentes tanto en el ejército, como en el gobierno de la ciudad.

Esa facción antirrufiniana no sólo existiría en Constantinopla, sino que también existiría en el seno de la misma corte del emperador Honorio en la *Pars Occidentalis* del Imperio, debido seguramente a la rivalidad existente entre

[20] Zos., V, 4, 3.

[21] El autor Thomas S. Burns defiende que la entrada en escena de bárbaros como Alarico al juego político es debida precisamente a esa "guerra civil" que mantienen las cortes de Arcadio y Honorio, es decir sus distintos tutores, que son quienes verdaderamente ejercían el poder, de hecho, estos tutores como Estilicón, Rufino o incluso Gaïnas, no pugnaban por alcanzar la púrpura, como ocurría en el siglo III, sino por lograr el ascenso militar ganando fidelidad entre las tropas y controlar al emperador T. S. Burns, *Rome and the Barbarians 100 B. C.-A. D. 400,* The Johns Hopkins University Press, Baltimore 2003, 375-376.

[22] *Vid.* T. S. Burns, *Barbarians within the Gates of Rome. A Study of Roman Military Policy and the Barbarians ca. 375-425 A. D.,* Bloomington, 1994, 224-247.

[23] Iohan. Antioch., *frag*., 282; Zós., V, 5, 4-5.

[24] Zos., V, 5, 4.

[25] Sin*., De providentia*, 113 B.; Zós., V, 7, 6. Llega a afirmar que la ciudad de Constantinopla se refiere a Rufino como "el insaciable".

Estilicón y Rufino desde tiempos de Teodosio. Esta mala imagen del militar de origen galo, la refleja el poeta Claudiano, quien llegó a pertenecer a la clase senatorial bajo el reinado de Honorio[26], siendo el principal activo en la máquina propagandística del bárbaro Estilicón, denostando la imagen de Rufino al describirle como un personaje excesivamente cruel, salvaje y avaricioso:

> Todo el que tuviese un collar formado con piedras preciosas o un predio cultivado era víctima segura de Rufino y un campo rico le procuraba la ruina a su propietario. La fertilidad era temible para los labradores; los arroja de su hogar, los expulsa de las tierras de sus antepasados; bien se las quita a sus dueños en vida, bien las ocupa como heredero. Sus riquezas se acumulan amontonadas y una sola casa obtiene el botín del mundo. Los pueblos son forzados a la esclavitud, ciudades opulentas se someten a la tiranía de un particular[27].
>
> Crecía su perversa codicia y ardía su impía pasión por el botín reciente; no tenía ninguna vergüenza de exigir o de forzar. Mezcla el perjurio con numerosos halagos[28].

Toda esta situación, hace que se genere un caldo de cultivo que haga posible que se produzca la conspiración que consigue quitar la vida a Rufino, quien fuera *Magister Officiorum* en tiempos de Teodosio I[29] y que en estos momentos era el Prefecto del Pretorio para el Oriente, a manos de Gaïnas, quien según Zósimo es enviado por orden de Estilicón con esa intención, como comandante de las tropas que supuestamente Honorio enviaba para ayudar a las provincias con problemas bajo el gobierno de Arcadio. Concretamente, el testimonio de Zósimo nos dice que Estilicón lo arregla todo con Honorio para que hable con Arcadio y permita esta maniobra.[30]

Tras la caída de Rufino, Eutropio se queda según Zósimo los bienes de éste, acaparando también para su persona el control de la fiscalidad, algo que para

---

[26] Ocupando el cargo de *Tribunus et notarius. Vid.* A. Cameron, *Claudian. Poetry and propaganda at the court of Honorius,* Oxford 1970.

[27] Claud., *In Rufinum,* I, 187-194. (Claudiano, *Poemas. Obra completa, 2 vols*., trad. M. Castillo Bejarano, Gredos (BCG 180 y 181), Madrid 1993.)

[28] *Ibid.*, I, 220-223.

[29] A. Cameron, *Claudian. Poetry and propaganda at the court of Honorius,* Oxford 1970, 63.

[30] Zos., V, 7, 4-6.

mantener su ejército —fiel o de mercenarios—, necesitaba y prácticamente el control de toda la corte[31]. Evidentemente, el aumento de poder del eunuco genera de nuevo rivalidad entre Estilicón y Eutropio, quienes serían ahora mismo los dos únicos gallos del corral, pues tendrían un inmenso poder, como nos cuenta Zósimo, en el siguiente texto, donde evidencia lo dañinos que eran estos dos personajes:

> A partir de entonces, la hostilidad de Eutropio y Estilicón quedó al descubierto. Pero aún enemistados entre sí, se deleitaban en los daños que infligían a sus gobernados con toda impunidad: el uno ya había casado a su hija María con el emperador Honorio, el otro dominaba a Arcadio como si de una res se tratase. Si alguno de los súbditos poseía cualquier cosa dignade admiración, ésta pasaba a poder de uno de los dos, y todo lo que fuese oro oplata iba aparar, de sus antiguos propietarios, a manos de ellos[32].

Es precisamente en esta coyuntura, cuando Eutropio inicia las actividades e intrigas contrarias a Estilicón —con quien ya se había aliado antes para librarse de Rufino—, consiguiendo al final que Arcadio lo declarase enemigo del Estado Oriental, como se evidencia en el texto de Zósimo:

> [Eutropio] Se dedica entonces a persuadir al Emperador hasta lograr que éste, después de convocar al Senado, declarase a aquél [Estilicón] enemigo del Imperio mediante decreto oficial[33].

Tras la caída de Rufino, debemos incluir también a Gaïnas dentro del juego político. Tras lo visto antes, podría pensarse que Gaïnas sería un agente al servicio de Estilicón, ya que parece que ejecuta a Rufino siguiendo sus órdenes. Lo cierto es que no parece que esto sea así del todo, sino que parece que Gaïnas sería contrario a Eutropio, porque éste era un freno a sus aspiraciones político-militares en Oriente, puesto que aunque esto no queda del todo claro en las fuentes, en las cuales hay contradicciones, en nuestra opinión, Gaïnas, que tenía tropas a su servicio, aspiraba a ejercer en el Oriente el mismo papel que ejercía Estilicón sobre Honorio en Occidente, algo que como veremos más adelante, podría quedar patente con su

[31] *Ibid*., V, 8, 1-2.
[32] Zos.,. V, 11, 1-2.
[33] *Ibid.,* V, 11, 1.

actuación tras las revuelta comenzada aparentemente por Tribigildo[34] en los años siguientes (399-400), que generan el exilio que aparece reflejado en el título de este artículo.

Una vez explicada la situación y la difícil relación de poderes que se está produciendo en estos momentos, en la que como vemos la debilidad de los hijos de Teodosio es uno de los aspectos que más remarcan las fuentes, debemos pasar a analizar los sucesos que desencadenan el exilio del cónsul Aureliano, de Saturnino y del consejero Juan.

Nos cuenta Zósimo que en estos momentos, Tribigildo, un general ostrogodo al servicio de tropas bárbaras —y no romanas—, que estaban asentadas en Frigia, finge —estando en Constantinopla—, su intención de ir a revisar las tropas, pero en realidad, una vez está allí, se dedicó al saqueo y al pillaje de todo lo que hallaba, sin abstenerse de matar hombres, mujeres ni niños; llevando según Zósimo a toda Asia a un extremo peligro, quedando la región de Lidia en una total confusión[35].

Con respecto a este levantamiento, observamos ciertas controversias en las fuentes, la mayoría de ellas, ven detrás de este alzamiento una alianza entre Tribigildo y Gaïnas, habiendo sido éste segundo quien incitase al primero a la rebelión[36]. Sozomeno, llega a señalar que incluso podrían ser familia estos dos bárbaros, que se aliarían con el fin de conseguir aumentar su poder en unos momentos conflictivos[37]. Estas fuentes señalan que Gaïnas tendría un ejército que le sería fiel, pero que para mantenerlo tendría serios problemas, de ahí que reclame más poder, además de aducir su rivalidad contra Eutropio.

Encontramos no obstante, otro autor contemporáneo a los hechos, Claudiano, que no incide tanto en la alianza entre Gaïnas y Tribigildo, sino que afirma que las tropas mantenidas por Tribigildo serían las mismas formadas por ostrogodos que habían sido establecidas como colonos en Frigia en el año 386 por el emperador

[34] PLRE II pp. 1125-1126 *sub.* "Tribigildus".

[35] Zos., V, 13, 3-4.

[36] Zos., V, 13, 3., Sozom., *H. E*., VIII, 4-5 (Sozomeno, "The Ecclesiastical History", trad. Philip Schaff y Henry Wace), en *A Secret Library of the Nicene and Post Nicene Fathers of Christian Church (II Series)*, 1886-1900); Socr., *H. E*., VI, 6, 1 (Sócrates Escolástico, "The Ecclesiastical History", trad. Philip Schaff y Henry Wace, en *A Secret Library of the Nicene and Post Nicene Fathers of Christian Church (II Series)*, 1886-1900); Iohan. Antioch., *frag*., 282-284., Sin., *De providentia*, 106 D-110 D, incluyendo este último autor dentro de la conspiración también a la esposa de Tribigildo.

[37] Sozom., *H. E*., VIII, 4, 5.

Teodosio y que probablemente, su importante papel desempeñado en la guerra contra los hunos, les haría tomar conciencia de su importancia, lo cual les llevaría a rebelarse con el fin de obtener el reconocimiento que creían merecer[38].

Independientemente de esto, lo cierto es que la revuelta encabezada por Tribigildo es un hecho y para frenarla el emperador puso todo este asunto, debido a su incapacidad personal para resolver este conflicto, en manos de Eutropio[39], quien designaría a Gaïnas y León con el cargo de *Magister Militum* para encargarse de acometer la misión de detener esta revuelta[40].

Ante el avance hacia la zona de Asia por parte de Tribigildo, Gaïnas es enviado con sus tropas hacia Tracia para evitar que Tribigildo cruzase el Helesponto, mientras que León, del que Zósimo nos cuenta que no contaba en su haber con ninguna excelencia militar, habiendo sido elegido por su cercanía a Eutropio, se quedaría en la zona asiática[41].

Dentro de esta revuelta, las fuentes principalmente señalan —y de hecho todas ellas coinciden—, la indecisión de Gaïnas a la hora de actuar, situándose éste godo aparentemente en la retaguardia de las tropas de Tribigildo y observando los avances y lances de León, mientras que se producirían deserciones dentro de su ejército que se reintegrarían en el ejército de Tribigildo, algo que podría deberse a que esas tropas, de origen bárbaro en su mayoría, no serían fieles a Roma, sino mercenarios, que se verían atraídos por el bando de Tribigildo, aunque también puede reflejar que el propio Gaïnas apoya a Tribigildo[42].

Independientemente de los motivos que lleven a Gaïnas a actuar de este modo, —comportamiento que será analizado más adelante—, inicialmente, vemos que la contienda se decanta del lado del ejército romano y de las tropas lideradas por León, pero finalmente el general romano cae en combate contra Tribigildo en Panfilia, gracias a la ayuda de Gaïnas, si creemos lo que nos cuenta Zósimo[43].

Zósimo, al igual que autores como Sozomeno y Sócrates, insiste mucho en que Gaïnas no se pronuncia abiertamente, algo que consideramos importante para comprender los motivos que le llevarían a actuar de este modo. Estos autores siempre señalan que los envíos de tropas a favor de Tribigildo se realizarían de

[38] Claud., *In Eutropium*, II, 200-228.
[39] Zos., V, 14, 1.
[40] *Ibid*., V, 14, 2.
[41] *Ibid*., V, 14, 2-4.
[42] Zos, V, 15, 3.
[43] *Ibid*., V, 17, 1-3.

forma secreta, de tal modo que oficialmente —o mejor dicho en apariencia—, Gaïnas continuaba siendo leal al emperador Arcadio.

Tras la caída de León, el siguiente objetivo de Gaïnas fue el eunuco Eutropio, del que nos cuenta Zósimo que Gaïnas sentía envidia, pues el poder del eunuco, que habría llegado incluso a alcanzar la dignidad consular y el título de patricio, crecía enormemente mientras que él no estaba siendo reconocido. Para librarse de Eutropio, Gaïnas exageró los triunfos y las virtudes de Tribigildo, diciendo que él no podía vencerle y que se rendiría ante Tribigildo si no se cumplían con sus reclamaciones, las cuales eran la entrega de Eutropio a Gaïnas, debido a que le consideraba principal responsable de todos los males[44]. Ante esta situación, el emperador Arcadio desposeyó de todos sus cargos a Eutropio, quien tras refugiarse un tiempo en una Iglesia, acaba siendo asesinado finalmente en Calcedón en el verano del 399. Peter Heather nos cuenta que la posición de este eunuco en estos momentos era muy frágil, debido a que había cedido a varias de las reclamaciones del godo Alarico[45].

Tras estas actuaciones parece que la vinculación de Gaïnas y Tribigildo, así como su lealtad, no es dudosa para nadie, aunque Gaïnas sigue sin abandonar el marco legal del Imperio ni su vinculación a él[46], puesto que aunque lo está atacando, él quiere ganar poder personal, pero dentro de la estructura política imperial ya existente, es decir, en ningún momento quiere destruir el Imperio.

Tras la muerte de Eutropio, Tribigildo obligado por Gaïnas según Zósimo, firma la paz con Arcadio[47], paz que no llega a producirse, pues tras esta acción, Tribigildo y Gaïnas se reúnen en Tiatira, donde Tribigildo decide atacar Sardes, que estaba desprotegida, para después dividirse, yendo Gaïnas hacia Bitinia y Tribigildo hacia el Helesponto, para dedicarse al pillaje y atacar todo lo que encuentran a su paso, llegando a amenazar a la ciudad de Constantinopla[48].

Es debido a esa amenaza a Constantinopla, lo que propicia el exilio de varios de los personajes más cercanos a Arcadio; el de los magistrados Aureliano y Saturnino, y el del consejero Juan. Un exilio, que aparece en las fuentes con

[44] *Ibid*., V, 17, 4-6.

[45] P. Heather, *La caída del Imperio Romano,* trad. T. Fernández Aúz y B. Eguibar, Barcelona 2006, 277.

[46] Gaínas piensa en estos momentos que su traición ha pasado desapercibida, según se puede leer en Zos., V, 18, 4.

[47] Zos., V, 18, 5.

[48] *Ibid.,* V, 18, 5.

varias contradicciones en su narración. Quién más detalles nos ofrece del mismo es Zósimo, quien nos relata que tras la amenaza de la ciudad de Constantinopla, Gaïnas se reuniría con el emperador Arcadio en la Iglesia de Santa Eufemia, en Calcedón, donde reclamaría que le fuesen entregados estos personajes para darlos muerte, aunque finalmente decidiría optar por condenarlos al exilio[49]. Otros autores, como Sócrates[50], Sozomeno[51] y Juan de Antioquía[52], señalan por el contrario, que el exilio de estos personajes se produciría antes de la reunión de Gaïnas con el emperador, llegando a añadir Sócrates que el exilio se debe a que estos hombres no eran favorables a ceder a más pretensiones de Gaïnas[53], ya que parece que querría acceder a la dignidad consular y al no conseguirlo, decidió forzar la situación una vez más con Arcadio[54]. En el *De providentia* de Sinesio de Cirene, también se refleja el exilio de Aureliano, afirmando que son los bárbaros quienes deciden no matarle y optar por el exilio, que en realidad sería simplemente un confinamiento, pues llegan a conservar su dinero y sus posesiones, según el metropolitano cirenaico[55]. Es curioso llegado este momento, tener en cuenta que sólo Zósimo hace referencia al exilio de Juan, el consejero más cercano a Arcadio, puesto que el resto de fuentes no incluye su nombre dentro de los exiliados por Gaínas.

Pocos datos más conocemos acerca de este exilio, aunque sabemos que tras la caída de Gaïnas, estos personajes retornarían de su cautiverio en julio del año 400, entrando en Constantinopla de forma triunfante, si creemos lo que Sinesio nos cuenta[56]. Tras esta situación, en lo que se refiere a la derrota de Gaïnas, las fuentes no son claras de nuevo con el comportamiento de este personaje; Zósimo insiste en la existencia de una conspiración de Gaïnas, quien antes de pasar a Occidente tendría de nuevo la intención de atacar Constantinopla[57], aunque otras fuentes como por ejemplo Filostorgio, insiste más en un levantamiento espontáneo de la

[49] *Ibid.* V, 18, 5-8.

[50] Socr., *H. E*., VI, 6, 9 -10.

[51] Sozom., *H. E*., VIII, 4, 5.

[52] Iohan. Antioch., *frag.,* 284.

[53] Sozom., *H. E*., VIII, 4, 5.

[54] A. Cameron y J. Long., *Barbarians and Politics at the Court of Arcadius,* Oxford 1993, 193.

[55] Sin., *De providentia*, 16, 111 A-111C.

[56] Sin., *Ibid.* 16, 123 D-124 A.

[57] Zos., V, 19, 1-5.

ciudad de Constantinopla en contra de las tropas del godo[58]. En cualquier caso, parece que Gaïnas es sorprendido por este ataque y obligado a abandonar la ciudad de Constantinopla, para ser poco tiempo después vencido por Fravitta, de quien Zósimo dice que era un hombre bárbaro de origen, aunque griego en todo lo demás[59].

Así terminarían estos sucesos convulsos acaecidos entre el 399-400, los cuales fueron muy importantes, ya que debemos tener en cuenta que la rebelión, la protagonizaron dos generales del Ejército romano, aunque estos fuesen de origen bárbaro, llegando a devastar varias provincias y amenazar la propia ciudad de Constantinopla. De hecho, cuenta de lo peligroso que llegó a considerarse esta revuelta, nos la da el hecho de que esta victoria sobre estos insurrectos se consideró lo bastante importante como para dedicarle la construcción en Constantinopla entre el 401-402 de una gran columna en espiral, que sería similar en tamaño y en diseño a la de Trajano en Roma, dominando el perfil monumental de la capital del Oriente hasta su demolición, ya en el siglo XVIII y de la que se conservan dibujos de las escenas presentadas en esa columna, que reflejarían los episodios de esta revuelta de Gaïnas y Tribigildo[60].

Como conclusión a este breve artículo, nos gustaría señalar nuestra hipótesis para explicar el comportamiento de Gaïnas, que a veces no se ve claro tras una lectura de las fuentes literarias, que en muchos aspectos son contradictorias.

En nuestra opinión, Gaïnas, quiere ascender dentro de la corte de Arcadio, del mismo modo que antes lo había hecho Rufino, imitando de este modo a Estilicón. Se ha propuesto en algunas ocasiones la posibilidad de que Gaïnas fuese un agente al servicio de Estilicón, pero en nuestra opinión, las actuaciones de este godo, reflejan que lo que quiere es ocupar una posición similar a la que Estilicón ocupa en la corte de Honorio, pero en Oriente.

---

[58] Philostorg., *H. E*., IX, 8 (Filostorgi, *Hist. Eccl.: Epitome of the Ecclesiastical History of Philostorgius, Compiled by Photius, Patriarch of Constantinopl*e, trad. Edward Walford, M. A., Londres: Henry G. Bohn, York Street, Covent Garden 1855). *Vid.* M. Kulikowski, *Rome's Gothic Wars,* Cambridge University Press, New York 2007, 168-169, quien afirma que la propia ciudad de Constantinopla se levanta en armas contra los godos liderados por Gaïnas y Tribigildo, llegando a masacrar a muchos de ellos.

[59] Zos., V, 20, 1.

[60] *Vid.* J. H. W. G Liebeschuetz, *Barbarians and bishops. Army, Church, and State in the Age of Arcadius and Chrysostom*, Oxford 1990, 120-121; B. Ward-Perkins, *La caída de Roma y el fin de la civilización,* trad. M. Cuesta y D. Hernández de la Fuente, Madrid 2007, 79.

Esto, lo vemos en varios comportamientos del godo, por ejemplo, en esa indecisión que refleja siempre a la hora de rebelarse. Gaïnas siempre intenta mantener las apariencias en su "supuesto" ataque a Tribigildo, aunque las fuentes reflejen que secretamente lo estaba ayudando. También podríamos señalar en este mismo sentido, que la decisión de no ejecutar a Saturnino, Aureliano y Juan, para enviarlos finalmente al exilio, se enmarcaría en el mismo *modus operandi*, es decir, no quiere enfrentarse a la ciudad de Constantinopla de frente, puesto que lo que quiere es ocupar un papel importante dentro de ella. Una ciudad, que como hemos visto en las fuentes tendría en su seno una fuerte facción anti-bárbara, que sería contraria a que los bárbaros ocupasen puestos relevantes en el Ejército, facción de la cual posiblemente fuesen representantes estos tres personajes que son exiliados (Aureliano, Saturnino y Juan).

En esta misma línea, irían los argumentos de Peter Heather, quien llega a afirmar que Gaïnas fue un godo influyente y que debido al poder que estaba ganando tras la caída del eunuco Eutropio, acabaría siendo víctima de una conspiración de la facción política de la ciudad de Constantinopla, que le obligaría a abandonar la ciudad junto con muchos godos[61]. Este argumento lleva al extremo la actitud de Gaïnas al situarle como víctima, algo que creemos que sería cierto sólo en una parte, es decir, Gaïnas no sería un personaje querido por la ciudad, como vemos en las fuentes, pero creemos que su papel tan activo en la revuelta de Tribigildo, justificaría la actuación de esta facción urbana y qué el también habría intrigado causando perjuicio a la capital constantinopolitana, siendo un importante activo en la revuelta, como se ha comentado anteriormente en este estudio.

En nuestra opinión, es importante remarcar la existencia de esta corriente contraria a los bárbaros dentro de la ciudad constantinopolitana, porque posiblemente suponga la principal causa del fracaso de Gaïnas, ya que de lo que extraemos de las fuentes, sería la propia ciudad quien se enfrenta a este general insurrecto en un primer momento —y no el emperador—, imposibilitando finalmente que llevara a buen puerto sus planes de ascenso social y político.

Recibido: 21/01/2014
Aceptado: 29/03/2014

[61] P. Heather, *La caída del Imperio Romano,* trad. T. Fernández Aúz y B. Eguibar, Barcelona 2006, 278-279.

Jaime de Miguel López

Juego de bárbaros: las intrigas en la corte de Arcadio que supusieron el *exilium* de los magistrados Aureliano y Saturnino y del confidente Juan

RESUMEN: Este artículo pretende analizar las difíciles situaciones de poder que se producen en las cortes de Arcadio y Honorio entre distintos personajes de origen germánico, estudiando especialmente el exilio de personalidades importantes de la ciudad de Constantinopla como Aureliano, Saturnino y Juan, debido a la revuelta de tropas romanas integradas por bárbaros y lideradas por los godos Gaïnas y Tribigildo en los últimos años del siglo IV.

PALABRAS CLAVE: bárbaros, exilio, godos, ejército, Gaïnas, poder.

Barbarians game: The intrigues at the court of Arcadius which produced the *exilium* of the magistrates Aurelianus and Saturninus and the confident John

ABSTRACT: This paper analyzes the difficult situations of power produced in the courts of Arcadius and Honorius between different characters of Germanic origin, especially considering the banishment of important personalities from the city of Constantinople as Aurelianus, Saturninus and Jonh, because of the revolt of Roman troops composed of barbarians led by the Goths Gaïnas and Tribigildus in the late fourth century.

KEYWORDS: Barbarians, banishment, Goths, army, Gaïnas, power.